

EN PRIVADO

JOAQUÍN
LÓPEZ-DÓRIGA

lopezdoriga@milenio.com
@lopezdoriga
lopezdoriga.com



No hubo sorpresa alguna

A veces la vida es como una montaña rusa: tras los sobresaltos, terminas de donde saliste.
Florestán

Y sí, no hubo sorpresa alguna cuando ayer la Cámara de Diputados bateó la iniciativa de reforma electoral, a nivel constitucional, que el miércoles pasado envió al Congreso la presidenta Claudia Sheinbaum, lo que ella misma ya daba por descontado.

Necesitaba la mayoría calificada de 334 votos, Morena tiene 253, para que la aprobaran y la llevaron al cadalso legislativo condenada a muerte de antemano, no por la oposición, testimonial, sino por el voto en contra de sus aliados electorales, Verde y PT.

Por Morena, votaron 246 a favor y tres no; los setenta diputados del PAN, 36 del PRI y 28 de MC, todos en contra y de sus aliados, a favor, 12 de los 62 verdes, y uno de los 48 petistas.

Total, 259 votos a favor, muy lejos de los 334 de la calificada, 234 en contra y la iniciativa al archivo del olvido legislativo.

Dando por descontado este resultado, desde la mañana, la presidenta Sheinbaum volvió a hablar de su *Plan B*: lograr la mayoría de sus reformas vías leyes secundarias, pero sin poder alcanzar las constitucionales, lo que, sí, le permite modificar todo lo que contenga la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales, Legipe, que establece las reglas del juego electoral como quién lo organiza, cómo se cuentan los votos y validan los resultados, además de la facultades y estructura del INE, las Oples, el padrón electoral, el PREP, la fiscalización de partidos y campañas, los procedimientos sancionadores.

Es decir, gran parte de su reforma electoral original, pero sin tocar lo constitucional: los plurinominales. Se mantienen los 32 del Senado y la forma de elegir a los 200 diputados.

Ahí está el resultado del absolutismo de Pablo Gómez y sus seis integrantes de la comisión re-

dactora que hicieron de la reforma un rehén del régimen, y de aliados y oposición, un fantasma y que, al final, le cobraron la arrogancia política.

RETALES

1. PLAN. A partir de hoy, la presidenta Sheinbaum, iniciará su *plan B*, que le decía, busca una reforma lo más cercana al proyecto original, pero sin tocar la Constitución;

2. COMINTERM. Pablo Gómez, encabezó el comité redactor de la fracasada reforma electoral, de la que ahora se quieren desmarcar sus integrantes: Rosa Icela Rodríguez, José Peña Merino, Jesús Ramírez Cuevas, Ernestina Godoy, hoy fiscal general de la República, Arturo Zaldívar y Lázaro Cárdenas Batel; y

3. VITRO. Tras el *dislate* jurídico de la ministra de la *Tremenda Corte*, María Estela Ríos, impuesta en ese tribunal constitucional por López Obrador, salió con el viejo recurso de que *la habían sacado de contexto*, cuando yo digo que, tras su burrada sobre la no pertenencia familiar de los nacidos mediante técnicas de reproducción asistida, la única que *se salió de contexto* fue ella misma y afloraron sus limitaciones. ■

Nos vemos mañana, pero en privado

